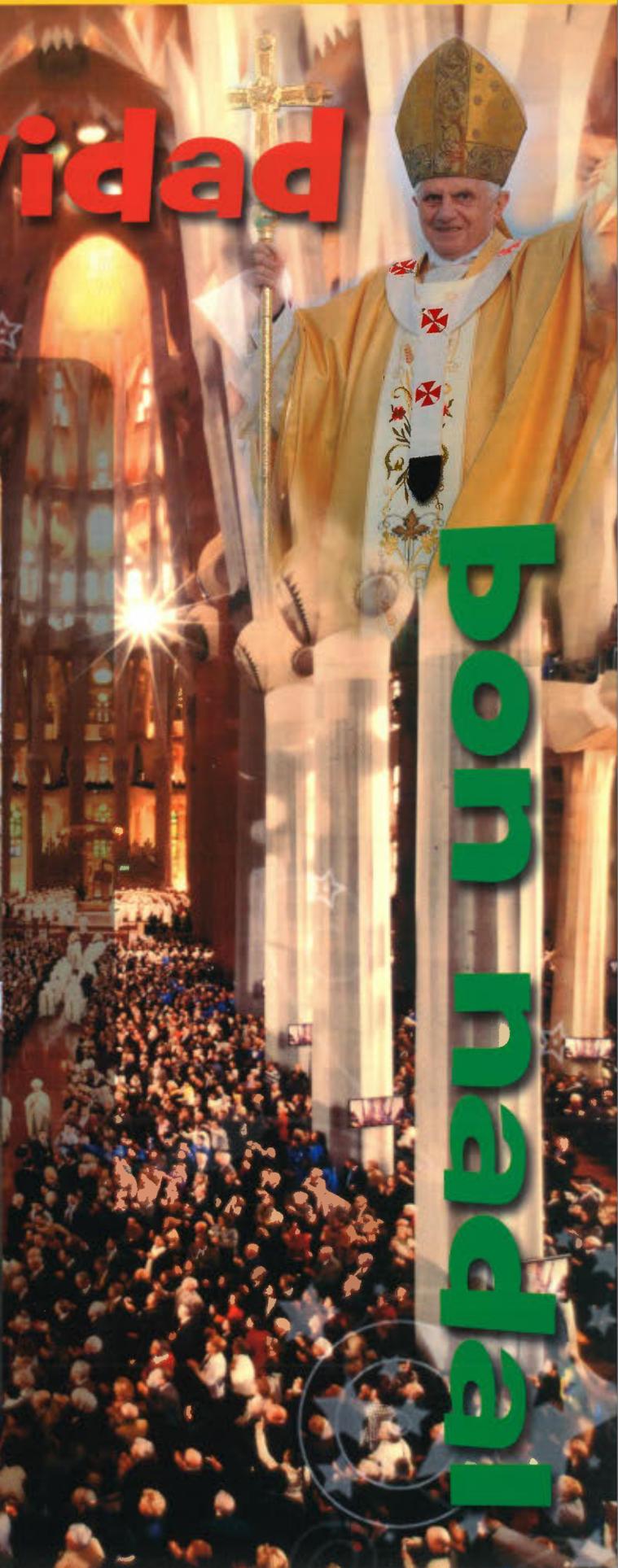


Proyecto Libertad

feliz navidad



**bon
nada
ai**



ÍNDICE

3 ¿A quién esperamos?



4 Un Belén en la Sagrada Familia



5 Con los jóvenes



6 Historia de un sueño: La Sagrada Familia



8 Retazos de nuestra vida



10 Familia abierta



11 Fray José Borrás: el hermano discreto y rompedor



12 El paso de Dios por la vida de... El Centro Penitenciario de Panamá



Editorial

Todavía con el eco de la visita del Papa Benedicto XVI a las ciudades de Santiago de Compostela y Barcelona resonando en los oídos y sus imágenes parpadeando en el fondo de nuestra retina tenemos todos la oportunidad de asomarnos a las páginas de Proyecto Libertad para manifestar nuestra comunión con el Sucesor del apóstol Pedro, que ha venido como peregrino y como testigo de la resurrección a confirmar a sus hermanos en la fe. Qué admirable misión encomendada por el Señor: confirmar en la fe.

Y a eso ha venido. Por eso, los cristianos de España se han lanzado a la calle o se han pegado a la radio y la televisión, no para vitorear a un líder, sino para acoger su palabra que busca llegar a lo recóndito de nuestra intimidad, donde se toman las decisiones importantes para poder reafirmar nuestra vocación, nuestra llamada a ser discípulos de Jesucristo en las a veces agitadas aguas del mundo.

Para los mercedarios, el paso de Benedicto XVI por la Ciudad Condal, cap i casal del nostre Orde, y la dedicación del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia es un motivo de gozo y alegría. El P. Juan Pablo Pastor nos desglosa lo que fueron los primeros pasos y la intervención decisiva del P. José María Rodríguez (el gran olvidado de esta historia), junto con una contemplación del Misterio del Nacimiento en la fachada este del templo. La Sagrada Familia no sólo es un templo de piedra, debe ser también el templo vivo en cada una de las familias (iglesia doméstica y sacramento del amor, como dice el ritual de matrimonio): de ahí el testimonio de una familia.

La realidad de nuestro mundo exige que dirijamos nuestra mirada hacia los que sufren, y especialmente a los destinatarios del carisma de redención. Una sección habitual, los pobres y marginados que reclaman nuestra mirada, nuestra ayuda y nuestro afecto.

Sólo nos resta a todos los que hacemos posible esta gran familia de Proyecto Libertad deseamos Feliz Navidad, Bon Nadal. ¿a quién esperamos? Que Él llene con su venida todas nuestras expectativas.



PROYECTO **libertad**

Si quiere ayudar a financiar esta publicación, envíe sus donativos a la c.c. 0049-4700-35-2110703914 del Banco Santander

Director P. Manuel Anglés Herrero
Consejo de redacción P. Joaquín Millán;
P. Juan Pablo Pastor; P. Jesús Roy; P. Vicente Zamora
Edita Provincia Mercedaria de Aragón

Redacción y administración
Plaza Castilla, 6 | 08001 Barcelona
Tel: el: 93 302 59 30 y 93 318 14 9
e-mail: proviaragon@terra.es

Diseño, edición y composición
Espacio Verdelimón, SL
Tel: 93 450 16 05
proyectos@verdelimon.es

¿A quién esperamos?

«Mira que estoy llamando a la puerta. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo» (Apc 3,20).

Si la Navidad sólo sirve para que durante unos pocos días broten nuestros mejores sentimientos, pero se ahoguen por falta de tierra buena, abonada, en el corazón, en la vida, de nada me sirve.

Si la Navidad me sirve para despabilar el oído y estar atento a aquel que llama a mi puerta, si soy capaz de abrirme a la novedad, a lo que no está escrito ni viene planificado, sino que sólo es fruto de una conversión, de una vuelta al misterio de la encarnación, valdrá la pena.

Si la Navidad sólo me sirve para pensar en los que están a mi lado, en mi familia, como espacio restringido de afectos, de nada me sirve.

Si la Navidad me sirve para abrirme a la gran familia humana, en la que todos son mis hermanos; en las que las dificultades, sufrimientos y dramas de los demás son los míos propios, y por ellos soy capaz también de encarnarme, como «el Verbo que se hizo carne, y acampó entre nosotros» (Jn 1,14), valdrá la pena.

Si la Navidad sólo me sirve para pensar en el día 22, “Sorteo de Navidad”, pensando en que voy a ser más rico, que saldré de mis dificultades, podré comprarme un coche, una casa nueva, saldar mis deudas e irme de vacaciones, de nada me sirve.

Si la Navidad me sirve para llegar al día 25, y reconocer al que es la riqueza, el esperado de las naciones, «aquel que siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza» (2 Cor 8,9), que es el regalo que Dios mismo nos hace, gratuitamente, sin esperar nada a cambio, excepto la acogida, la aceptación, y el seguimiento, valdrá la pena.

Si la Navidad, sólo son unos días, y todo termina, de nada me sirve.

Si la Navidad es la vida entera de un Dios encarnado, hecho hombre, que comparte toda nuestra existencia, que es capaz de abajarse a nuestra debilidad, y desde su realidad humana (cf. Fil 2,6), compartir todo lo nuestro, valdrá la pena.

No se puede vivir el acontecimiento que ha cambiado la historia, la encarnación y la presencia de Dios en medio de la humanidad, sin haber captado la importancia de la misma humanidad en la que Dios aparece. Una humanidad histórica, en un tiempo y en un espacio concreto, en la Palestina, del siglo I.

La humanidad vive en la tragedia de la fragilidad, en el sufrimiento, y la caducidad. Esa realidad dolorosa es en la que se hace presente Dios mismo. Por eso, es importante no dejarnos deslumbrar por las luces de la Navidad, por los buenos

deseos, que no pasan de la epidermis, y que se desvanecen pasados los días de reyes, como un bonito recuerdo que nos ha retrotraído a nuestra lejana infancia.

La encarnación del Verbo es para siempre. Compartir la existencia de los hombres es cosa de Dios, que no ha despreciado ser hombre.

La lección de la Navidad es justamente la grandeza de un Dios que se hace tan cercano al hombre, que se hace hombre, y que nos invita a que seamos hombres y mujeres en plenitud: «He venido para que tengáis vida, y la tengáis en abundancia» (Jn 10,10).

El drama de la Navidad es cuando no vemos más que los destellos de las bombillas y quizá estamos apenados porque con “eso de la crisis” han iluminado menos nuestras ciudades. Eso es señal de que miramos mucho hacia arriba. Si no miramos hacia abajo, no seremos capaces de acompañar a todos los que sufren, no sólo estos días de Navidad, sino a todos aquellos que están marcados por el sufrimiento. Si de tanto quejarnos nosotros de lo mal que estamos, no somos capaces de ver, y com-padecer al que ha perdido toda esperanza, al que vive desahuciado, al que vive lejos de su casa, el encarcelado, el inmigrante, (ese al que le reprochamos la crisis económica y la falta de trabajo), por muchos belenes que hayamos puesto en nuestros conventos, en nuestras parroquias, en nuestras casas, difícilmente habremos vivido la Navidad en solidaridad con el Cristo que se ha hecho prójimo y solidario de todos «los pequeños de este mundo» (Mt 25,40).

Fr. Manuel Anglés



Un Belén en la Sagrada Familia

Recuerdo emocionado el rezo del Ángelus de Benedicto XVI en la fachada del Nacimiento de la Sagrada Familia. La fachada está orientada hacia el este, que es por donde sale el sol cada día, de manera que simbólicamente expresa el nacimiento de la vida. El Pórtico central está construido como si fuera una gran cueva donde se encuentran todos los personajes presentes en el natalicio de Jesús. En el eje geométrico está el pesebre. Todo gira en torno al Nacimiento de Jesús, a este acontecimiento transformador de la historia humana, todo: la adoración de los Magos, los Pastores y los Ángeles cantores, músicos y anunciadores de este acontecimiento.

Contemplo el Pórtico y me sumerjo en una inmensa fiesta donde la alegría se desborda en palmas, plantas y aves. La naturaleza se reviste de gozo en una perturbación primaveral en pleno invierno: las piedras cantan en el regocijo de unas formas que más que el peso de la gravedad recuerdan la solemnidad vibrante de un paraíso anticipado. La belleza para Antoni Gaudí tenía un poder provocador el cual nos atrae hacia la bondad y la verdad. Su obra invita a la fe, tras sus piedras se manifiesta una elocuencia infinita; el Invisible se hace visible. El Verbo, que decía san Juan en su prólogo evangélico, se hizo, de alguna manera, piedra. Los elementos más simples, en manos del hombre inspirado, hablan a nuestro espíritu el lenguaje divino de la belleza.

En la puerta destaca el gran pilar con el árbol genealógico de Jesús, en su base está la serpiente mordiendo la manzana, símbolo del pecado original, y sobre el capitel se sitúa el grupo del Nacimiento, corazón temático del Portal. La composición del grupo es de una gran simplicidad: el Niño surge insignificante en la inmensidad de piedra, sin embargo, su lugar es central. María pone en la cuna al pequeño Jesús, mientras José, en actitud orante, acompaña la escena con un gesto de ternura y de protección. El pequeño muestra su desnudez confiada que descansa en las manos de la Madre, quien ligeramente lo alza para mecerlo, aunque en el fondo es para mostrarlo. Ella, inclinada, parece no tener rostro; José con las manos extendidas y vueltas hacia el Niño, con suficiente distancia, no quiere despertar el Misterio. A los lados la mula y el buey, y rodeándolos un grupo de ángeles músicos con esta inscripción: Jesús est natus, venite adoremus, ante cuyo mensaje los pájaros van al pie de la cuna, según el villancico popular catalán *El cant dels ocells*. Quien escucha esta noticia puede entonar el mensaje de la noche navideña escrito en el dintel de la puerta: *Gloria in ex celsis Deo et in terra pax hominibus bonae voluntatis*. La alegría y la paz son porque: ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo, el Señor” (Lc. 2,10-12)

Debajo, están los tres Reyes Magos a la izquierda, y cuatro pastores (uno con barretina) a la derecha. Todos adoran al Hijo de María. La tierra se arrodilla ante Jesús, el cielo exulta de alegría. Los ángeles músicos con arpa, fagot, violín, guitarra, pandereta y gaita se acercan a Belén y llenan el cosmos con la sinfonía más perfecta de la historia. La estrella de la Navidad apunta hacia la siguiente escena: el anuncio que el arcángel Gabriel dirige a María, quien será la Madre de Dios. En la escena superior María es coronada por su Hijo como

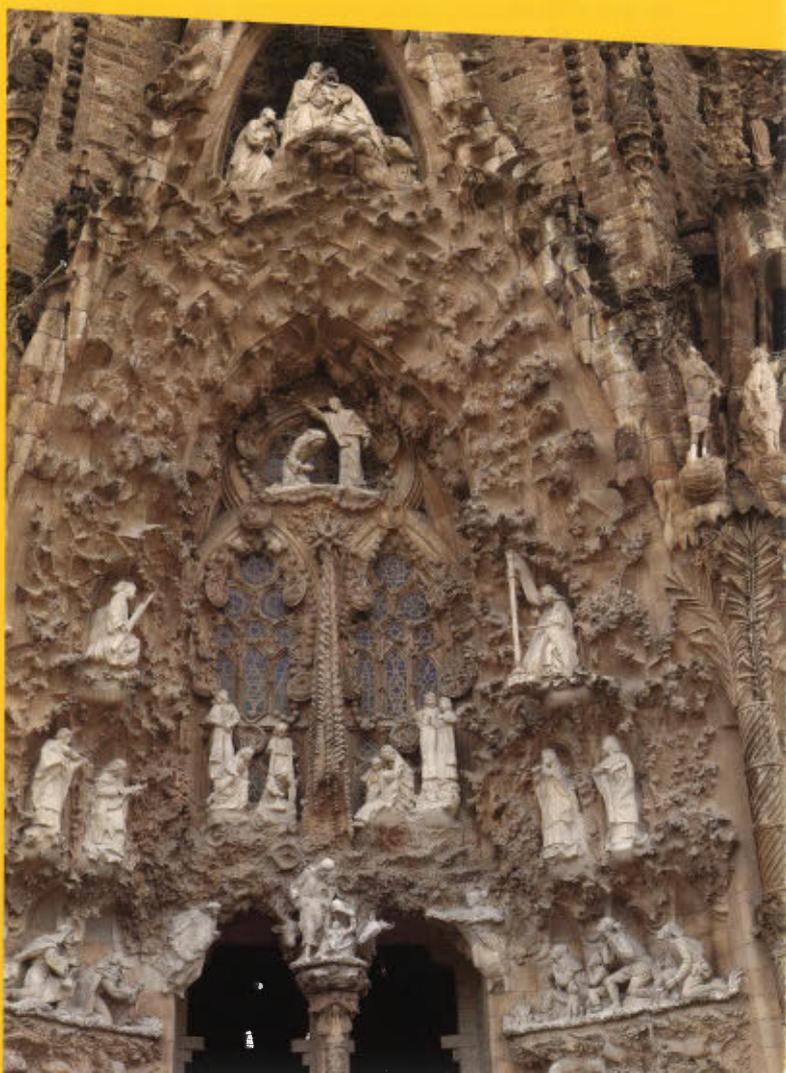
Reina de cielos y tierra; para Antoni Gaudí, Navidad, Anunciación y Coronación formaban un todo.

Éste es el encanto del Portal, transformado en belleza y símbolo, y que, trascendiendo las piedras y las formas, se eleva a la esfera de lo divino. La belleza es reveladora de Dios, porque, como Él, la obra bella es pura gratuidad, invita a la libertad y nos arranca del egoísmo. Gaudí llenó la Fachada de la Natividad de color, luz y significado, y así, mirado desde la óptica de la fe, nos transporta a otra dimensión. Por eso erigió un pesebre tan grandioso y tan espléndido, que no pudiera ser considerado como el de una sola familia, sino el de toda la ciudad de Barcelona.

Contemplo este Niño de Belén y pido unas comunidades cristianas más evangélicas, anunciadoras de formas más creíbles del mensaje de Jesucristo, con “los corazones siempre dispuestos a responder a todo el que pida razón de nuestra esperanza (1Pe. 3, 15). Al admirar la Fachada del Nacimiento “suplicamos el don de la paz para todos los hombres de buena voluntad” (Benedicto XVI) y “la defensa de la dignidad de la persona, de la vida humana desde su inicio hasta la muerte, del matrimonio y de la familia, de la justicia y de la paz en el mundo” (Cardenal Lluís Martínez Sistach).

Feliz Navidad.

Fr. Juan Pablo Pastor Ariño





Con los jóvenes

Hace ya varios años que tengo la oportunidad de poder andar entre jóvenes, jóvenes más jóvenes que yo. En esa edad donde se encuentran todas las características para poder quererlos o poder odiarlos, la iglesia me responde: opta por quererlos.

Recuerdo con nitidez esa llamada sobre las once de la noche que me ofrecía ser catequista de confirmación. También esa otra llamada que, volviéndome hacer un regalo, me daba la oportunidad de ser animador de un grupo juvenil. Se repiten las llamadas que esta vez me llevarían a formar parte de PVJM, y aquella que me permitiría llevar a cabo un taller en el módulo de jóvenes de la prisión de Castellón I junto con otros compañeros.

Esas llamadas hacían visible el mensaje invisible de Dios. Estoy convencido de que El Señor llama a cada uno personalmente, y que le encomienda una tarea proyectada hacia el futuro, en mi caso los jóvenes.

En este tiempo de empeño donde intento, si se puede aún más, hacer joven el mensaje de Dios, he aprendido mucho más de lo que he podido ofrecer sin duda alguna aunque suene a tópico: ellos me enseñan que cada palabra o gesto carga con gran valor, que la espontaneidad es signo de pasión, que la inquietud nos permite conocer para avanzar... En ocasiones trabajar para ellos me mantiene en incertidumbre, y me lleva a machacarme el coco si quiero sorprenderlos. Otra es el cansancio físico ya que ellos son inagotables.

Lo bueno que recibo lo agradezco, y de lo demás no me quejo porque esto es el precio de mi opción por quererlos. Con ellos todo es imprevisible y lo único esperado es que será gratificante.

Gracias jóvenes.

Ángel Trigueros

ACTIVIDADES INFANTILES

CONVIVENCIA DE LOS NIÑOS DEL CAMPAMENTO DE VERANO
Diciembre

CAMPAMENTO DE VERANO

Primera quincena de julio

ACTIVIDADES CON ADOLESCENTES

PEREGRINACIÓN VALENCIA- EL PUIG

Monasterio de Santa María de El Puig
13 y 14 de noviembre

ENCUENTRO DE CONFIRMANDOS

Parroquia san Vicente Ferrer de Elche
12 y 13 de marzo

ACTIVIDADES CON JÓVENES

ENCUENTRO DE LOS PEREGRINOS DE ASÍS

Monasterio de Santa María de El Puig
20 y 21 de noviembre

REUNIÓN COMISIÓN VOCACIONES

15 de enero, Monasterio de Santa María de El Puig

ENCUENTRO DE DELEGADOS PARTICIPANTES EN LA JMJ MADRID

26 y 27 de febrero, Monasterio de Santa María de El Puig

PASCUA JUVENIL CRISTIANA

21-24 de abril, Parroquias de la Zona de Daroca

PASCUA DE PENTECOSTÉS

11 y 12 de junio, Monasterio de Santa María de El Puig

JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Madrid, 16-21 de agosto

ENCUENTRO INTERNACIONAL MERCEDARIO

Madrid, 17-19 de agosto
Colegio Mercedarias de Madrid

Historia de un sueño: La Sagrada Familia

El librero Josep Maria Bocabella i Verdaguer y el mercedario P. Josep Maria Rodríguez i Bori fundaron en Barcelona, en 1866, la "Asociación Espiritual de Devotos del Glorioso Patriarca san José", con la finalidad de extender su culto, alcanzar por su mediación el triunfo de la Iglesia y socorrer pecuniariamente al papa Pio IX. Poco tiempo después decidieron construir un templo en Barcelona dedicado a la Sagrada Familia.

El 7 de septiembre de 1866 presentaron los oportunos documentos al obispo de Barcelona, Dr. Pantaleó Montserrat i Navarro, quien aprobó la Asociación y la publicación de un boletín, El Propagador de la Devoción de san José. "... Habiendo examinado el proyecto formado por el Rvdo. P. José María Rodríguez... aprobamos dicha asociación... y damos licencia a D. José María Bocabella para que pueda publicar el boletín..." (1866, pág. 3). Para pertenecer a la asociación bastaba con "... dar el nombre al comisionado de cada diócesis y rezar todos los días un Padre nuestro, una Ave María y Gloria Patri, con esta jaculatoria: "Glorioso san José, esposo de María, protegednos, y proteger a la Iglesia y a su cabeza visible..." (1866, pág. 1). El boletín constaba de 32 páginas y su precio era de 1 real. El remanente de la publicación se destinaba al Papa.

El P. Josep Reig i Estivill, Vicario General de la Merced y comisionado de la Asociación en Roma, entregó a Pio IX, el 29 de abril de 1868, el primer donativo de 8.110 reales, los boletines publicados y la petición de que Su Santidad declarase festivo el día 19 de marzo. El 6 de agosto de 1869 el Papa agregó la Asociación a la Archicofradía de san José de Roma. La Asociación creció en número de miembros (65.000 cédulas), así como los ejemplares del boletín (6000) y la devoción a san José: "...en todas partes se erigen santuarios y se establecen cofradías, asociaciones y congregaciones en su honor..." (1869, pág. 379-380).

El 30 de diciembre de 1869, Pio IX se hizo miembro de la Asociación y en su cédula escribió: "Dios os bendiga. Orad, hijos, porque la oración sube y la gracia desciende" (1869, pág. 10-11). Al año siguiente, envió su bendición: "Al amado hijo José María Rodríguez, Vicario General de la Orden de Santa María de la Merced, Director de la Asociación española de san José... a los asociados ...os damos con todo nuestro amor la Bendición Apostólica..." (1870, pág. 12).

En 1871, con motivo de los 25 años del pontificado de Pio IX, algunos miembros de la Asociación viajaron a Roma y llevaron un grupo escultórico de plata "... que la Asociación josefina de España va a regalar a su Santidad junto con un cuantioso donativo. Le será presentado por nuestro Rmo. P. Director y por el Sr. Administrador, fundadores los dos de dicha Asociación..." (1871, pág. 372). Pio IX les recibió en audiencia los días 8 y 17 de noviembre de 1871. Bocabella visitó después la Basílica de Loreto, donde tuvo la inspiración de construir un templo dedicado a san José en Barcelona.

En 1874 el P. Rodríguez escribía sobre un proyecto "... concebido tiempo ha... por Bocabella... ¿Por qué pues los españoles devotísimos de san José no habremos de... levantar a nuestra vez una iglesia dedicada a la Sagrada Familia?... Pongan en acción nuestros fervorosos comisionados su

celo y su ardiente devoción... ¿Quién sabe si lo que es sólo un pensamiento va a ser a impulsos de su entusiasmo una resolución y un eficaz propósito..." (1874, págs. 134-135)

Bocabella describía su proyecto: "... después de haber consultado con nuestro obispo... Se levantará en Barcelona y será una copia del de Loreto. Tendrá 11 altares... A la entrada del mismo habrá una estatua colosal de Pio IX... Se sufragará con limosnas... Se podrán crear acciones de 100 duros que...". Ilusionado, hablaba de la inauguración: "Invitando para dicho acto a todos los ilustrísimos Prelados de España, e instándoles a que con su presencia se dignen hacer más solemne el acto. Entonces el episcopado reunido podría consagrar nuestra nación a la Sagrada Familia y pedir al Sumo Pontífice que ordenase un rezo y señalase un día para venerar la Sagrada Familia unida". (1875, pág. 85-87).

El 18 de febrero de 1875 Pio IX agradeció los donativos y envió sus bendiciones "... a los queridos hijos, José María Rodríguez, Vicario General de la Merced, Director de la Sociedad de devotos de san José instituida en Barcelona, y a los asociados..." (1875, pág.133). Bocabella publicó las medidas del templo de Loreto "... mucho dinero se necesita tan sólo para la compra de terreno..." (1875, pág. 215) y en su optimismo decía "...muy pronto tendremos la satisfacción de darles una buena noticia" (1875, pág. 281). Un año después escribía: "... Será una iglesia de paralelogramo rectángulo de 76 ms. de frente y 100 ms. de fondo..." (1876, pág. 118). Bocabella, después del fracaso de un intento de donación de un solar, instaba a dar limosnas pues "... la Sagrada Familia está aun sin tener propio albergue en nuestra patria y carece en ella de un templo especialmente consagrado..." (1876, pág.118).

El 19 de marzo de 1876 el Papa recibió en audiencia al P. Rodríguez, y éste le comunicó: "El proyecto de una grande obra... los españoles devotos de san José quieren erigir un grandioso templo a la Sagrada Familia -- ¿Dónde, donde? (me ha interrumpido con interés) -- En Barcelona, que es donde fue instituida la Asociación..." Y le hizo una petición: "... como la costosa obra se ha de llevar a cabo sin otros recursos que la limosna...suplica le conceda su bendición y algunas indulgencias a quienes hayan cooperado o cooperen con algún donativo...". Ante el entusiasmo del Papa, le pidió un regalo para hacer un sorteo a fin de recaudar fondos (1876, pág.131).

Bocabella pensaba en un terreno del ensanche de la ciudad, que: "... una bondadosa alma nos ha ofrecido generosamente...", mas al fracasar dicha donación, volvió a recordar que: "... la Sagrada Familia busca una casa..." (1876, pág. 280). Su actividad se centró entonces en las nuevas gestiones "... para adquirir el terreno necesario y el más conveniente a esta obra. Al mismo tiempo se están practicando las indispensables diligencias... para celebrar la anunciada rifa en beneficio del templo..." (1876, pág. 384).

En 1877 escribía: "... después de interrumpidas gestiones... he podido encontrar lo que se deseaba, esto es el área de una manzana entera en el ensanche de Barcelona..." (1877, pág.81) y explicaba una nueva dedicación para los jardines del templo "... taller de muchachos callejeros... para que se entreguen a

juegos honestos y propios de su edad, y aprovechando este aliciente del juego... enseñarles e inculcarles los morales deberes... modificación que... exige necesariamente una mayor extensión de terreno..." (1877, pág. 83).

Ante la necesidad de dinero Bocabella lanzó la idea de los "Empréstitos de san José", a 50 duros de costo la unidad. Los obispos de Barcelona y Girona adquirieron ocho cada uno y el de Tortosa uno. En esta primera petición se adjudicaron setenta y siete empréstitos más, y la oferta de trabajo gratuito del arquitecto Francesc de Paula del Villar y del notario Francesc Planas i Castelló. Pero aun así faltaba dinero, Bocabella decía: "... en 8 meses no se han cubierto todavía 400 obligaciones del empréstito. Cada día que pasa crece el perjuicio, porque los terrenos van subiendo de valor..." (1877, pág. 381).

El 7 de febrero de 1878 falleció Pio IX. El 26 de junio, el nuevo papa León XIII recibió al P. Rodríguez, quien le informó sobre la Asociación y le entregó una historia de la misma escrita en italiano. El Papa manifestó su deseo de inscribirse en la Asociación y, ante el inminente viaje del P. Rodríguez - para asistir al acto de restauración de la Orden de la Merced en España, en el Convento de Santa María del Olivar - éste prometió al Santo Padre, que a la vuelta, le entregaría la cédula de agregación. El P. Rodríguez estuvo en España hasta noviembre y escribió manifestando su ilusión cada vez mayor por el templo: "... entre las otras pruebas de vuestro amor filial que yo le ofrezca sea una la de enterarle que a vuestro celo y a vuestros esfuerzos se debe el haber dado ya principio a la erección del templo dedicado a la Sagrada Familia..." al tiempo que anunciaba una rifa para recabar fondos: "... los objetos sorteables fueron de pertenencia del tan querido y celebrado papa Pio IX...", y soñaba: "... cuando vuelva a Roma haber podido poner ya en nombre del León XIII la primera piedra del templo..." (1878, pág. 262-265).

El P. Rodríguez falleció en Roma el 11 de enero de 1879. Bocabella publicó la triste noticia, junto con una biografía de su amigo, fundador y director del Boletín. Pedía que: "... en todos los puntos donde esté la Asociación se celebren funerales o... misa en sufragio del alma del que fue Director de este boletín..." (1879, pág. 73-74). En Roma, un miembro de la Curia General Mercedaria llevó a León XIII los boletines de El Propagador, la limosna de la Asociación y la noticia del fallecimiento del P. Rodríguez, mientras otro representó a la Asociación en la Reunión de Escritores Católicos del 21 de marzo de 1879. El P. Magín Bertrán, nuevo Vicario General de la Merced, llevó al Papa la cédula de agregación a la Asociación, prometida por P. Rodríguez. El 17 de noviembre de 1879, el Pontífice dio a la Asociación su bendición: "...Id a José, a quien constituyó Dios como Padre del Rey y Señor de toda la familia. Y el Señor os bendiga..." (1879, pág. 9).

Las dificultades para la edificación del templo continuaron, Bocabella lo reconocía: "...desde que se proyectó...todo ha sido...dificultades y desbaratar los planes para su realización. Fracasó el empréstito...pues parecía imposible que entre los 11.000 suscriptores y los muchos miles de asociados no se hallasen 2.000 que pudieran y quisieran prestar 50 duros... y fracasaron también las combinaciones que se forman para conseguir una manzana entera. Pero llegará el día...en que se realice el proyecto..." (1881, pág. 211).

Por fin, en noviembre de 1881, consiguió el terreno, ubicado "...entre las calles de Marina, Provenza, Cerdeña y Mallorca..." (1881, pág. 336), donde, el 15 de diciembre, se celebró un solemne Te Deum en acción de gracias. El último día de 1881 Bocabella escribió la compra del terreno: "...son 388.000 palmos cuadrados (12.800 metros

cuadrados) y un costo de 34.400 duros..." (1882, pág. 82). El proyecto recibió la bendición del Papa el 6 de enero de 1882: "...Nuestro santísimo Padre concede benignamente su apostólica bendición a cuantos contribuyan con cualquier clase de donativos en la construcción del nuevo templo de la Sagrada Familia ..." (1882, pág. 82). La lista de todos los donativos fue publicada en agradecimiento en El Propagador (1882, pág. 53).

Y el día de san José de 1882, en solemne ceremonia presidida por el obispo de Barcelona, José María Urquinaona, y el obispo de Vic, Josep Morgades, Bocabella colocó la primera piedra del Templo de la Sagrada Familia. El sueño empezaba a ser realidad.

Fr. Juan Pablo Pastor Ariño



Retazos de nuestra vida

150 AÑOS DE LAS MERCEDARIAS MISIONERAS DE BARCELONA

La capilla de la casa Madre de las religiosas Mercedarias Misioneras de Barcelona acogió la eucaristía de acción de gracias por los 150 años de la fundación de estas religiosas mercedarias. Presidió la solemne eucaristía el arzobispo de Barcelona, cardenal Lluís Martínez Sistach. Asistieron muchas religiosas mercedarias que estuvieron presididas por la Madre General, Marisa Carrión y por la Madre Provincial de España, Teresa Caballero.



MEDALLA AL MÉRITO SOCIAL PENITENCIARIO AL P. ÁNGEL TELLO LECINA

En el marco de la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, patrona de Instituciones Penitenciarias, el P. Ángel Tello Lecina, capellán del Centro Penitenciario de Zuera (Zaragoza) recibió la medalla al Mérito Social Penitenciario el día 24 de septiembre en Madrid en un acto presidido por el Ministro del interior, D. Alfredo Pérez Rubalcaba.



CONSEJO CONJUNTO DE LOS GOBIERNOS PROVINCIALES DE ARAGÓN Y CASTILLA

El día 20 de octubre en la comunidad mercedaria de Valencia se celebra el consejo conjunto de las dos Provincias Mercedarias de España. En esta reunión se revisó la vida de la Orden de la Merced en España y se miró con esperanza el futuro.



III CURSO DE FORMACIÓN PERMANENTE

En la sede de la curia provincial de Barcelona se ha celebrado el III Curso de Formación Permanente, en el que han participado dieciséis religiosos de la Provincia. Han impartido el curso el Dr. Jaume González Padrós, profesor de liturgia; D. Javier Vitoria, profesor de Cristología; D. Ramón Prat, profesor de teología pastoral y el P. Pío de Luís, agustino, experto en San Agustín.





PEREGRINACIÓN JOVEN

Durante el fin de semana 13 y 14 de noviembre, más de 100 jóvenes con sus catequistas y monitores pertenecientes a nuestras parroquias de Elche, El Puig, Castellón y Lleida han participado en la Peregrinación Joven, que partiendo desde nuestra Parroquia de Valencia y siguiendo por la Vía Augusta los condujo hasta el Monasterio de El Puig. Ha sido la primera actividad puesta en marcha por el grupo de Animación Vocacional de la Provincia en este curso. Bajo el lema "Edificados por Cristo", no sólo han caminado, llegando hasta el histórico monasterio que cobija el icono de la Mare de Déu, sino que han reflexionado sobre cómo construir su propia vida de jóvenes a la luz del Evangelio de Jesús. Que pongan buenos cimientos, como los que pudieron ver a los pies de los torreones de tan importante convento de la Orden de la Merced.

TOMA DE HÁBITO Y PRIMERA PROFESIÓN SIMPLE

El día 30 de octubre en el santuario de San Ramón (Lérida) los postulantes Horacio Albarracín (vicaría de Venezuela), Cesar Rivas, José E. De la Cruz (vicaría de Centroamérica) iniciaron el año de noviciado con la toma de hábito y los cuatro novicios Luí Roberto Cerén, Álvaro Enrique Sicán, Luí Antonio Castillo y Francisco Eduardo Buitrago emitieron la primera profesión de votos simples. Presidió la celebración eucarística el P. Provincial, Fr. Florencio Roselló. Acompañaron a los novicios y profesos, religiosos de las comunidades de San Ramón, Curia Provincial de Barcelona, Hogar Mercedario de Barcelona, Lérida, El Olivar, Castellón, El Puig y Valencia.



XVII JORNADA DE PASTORAL PENITENCIARIA DE CATALUÑA

El día 2 de octubre se celebró en Barcelona la XVII Jornada de Pastoral Penitenciaria de Cataluña, participando voluntarios de la pastoral penitenciaria y varios religiosos mercedarios. Presidió la eucaristía de la jornada el cardenal-arzobispo de Barcelona, Dr. Luí Martínez Sistach. La ponencia de la mañana sobre "Enfermos Mentales en Prisión" fue a cargo del Dr. Francesc Pérez Arnau, Director del Área Psiquiátrica Penitenciaria de San Juan de Dios. Por la tarde la ponencia sobre "Extranjeros en prisión y el cumplimiento real de penas de privación de libertad" la dio D^a Remei Bona Puigvert, Juez del Juzgado nº 4 de Vigilancia Penitenciaria de Barcelona.



Familia abierta

Son las 12, momento del Ángelus; nuestro hijo duerme... llega un remanso de paz a nuestra casa y aprovechamos para echar la vista atrás a estos 10 años que llevamos juntos como pareja, primero como novios, luego como matrimonio y tras el nacimiento de nuestro primer hijo como familia cristiana.

Si tuviéramos que resumir nuestra historia con una palabra, sería "Hinnení", sí, la misma palabra que pronunció la Virgen María "Hágase tu voluntad". La providencia de Dios ha marcado nuestra vida y nosotros nos hemos dejado seducir de forma a veces poco sencilla por Él.

Dios nos ha demostrado que no conoce distancias; que no le importa lo lejos que puedan estar nuestras vidas y que todo es posible para Él. Haciéndose valer de un amigo en común hizo que nuestras vidas se encontraran y que comenzara una bonita historia de Amor.



intentando hacer. A través de nuestra pequeña aportación acompañando parejas jóvenes que están preparándose al matrimonio, pero sobre todo, con la fuerza de que nuestra unión sea reflejo del amor que Dios nos tiene.

La experiencia de participar en el Encuentro Mundial de las Familias en Valencia en el verano de 2006 nos hizo considerar junto a Benedicto XVI y a toda la Iglesia la importancia de la transmisión de la fe en la familia. No es posible transmitir lo que no se vive, y tampoco esperar que por generación espontánea nuestro hijo pueda ir adquiriendo ese bagaje cristiano que lo va a ir haciendo ser fermento en nuestro mundo, como también lo queremos ser nosotros. Transmitir es ser capaces de vivir con alegría nuestro compromiso cristiano, tanto en nuestra parroquia como en los ambientes de trabajo y de amistad en el que se desenvuelven nuestras vidas. Transmitir es valorar lo que se ha recibido, darse cuenta de que vale la pena esforzarse por dar a los demás lo que fue un regalo inmerecido que nos dieron a nosotros nuestros padres: LA FE.

Si participar con tantas familias junto al Papa fue para nosotros una gozada, llegar a Caná de Galilea, y en la misma iglesia del Milagro de las Bodas de Caná poder renovar nuestro compromiso matrimonial fue del todo emocionante. Había muchas parejas que habíamos hecho el mismo camino; pero nos parecía que era a nosotros a quien Jesús renovaba poniendo el vino bueno en nuestra vida, en nuestro corazón, en nuestra casa, Caná fue la experiencia de la renovación: "no sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que deis fruto y vuestro fruto permanezca".

De ahí que no podamos cerrar nuestra experiencia. No hay una página cerrada; sino un libro abierto, que apenas ha comenzado a escribirse. Ser familia es romper con todo egoísmo, es estar dispuesto a sentarse con todos los hermanos, llamados a ser familia de Dios.

Cuando uno se plantea vivir como familia, como pareja, parece que es necesario hacer muchos planes para que todo salga como uno, (bueno, como dos) queremos. La vida te enseña que no es así. Que los planes los hace Dios, y a nosotros nos toca descubrir sus planes y aceptarlos, sobre todo, cuando aparece la contrariedad, cuando las cosas no salen, cuando hay dificultades.

Por eso, queremos que de hoy en adelante igual que hemos intentando hasta ahora, estemos siempre abiertos a lo que Él nos pida.

**Maria Roig
Ximo Dolz**



El compromiso en cada una de nuestras parroquias es denominador común en nosotros, la Merced, punto de conexión y nuestro carisma mercedario nos lleva a estar siempre del lado de los excluidos de la sociedad, el cuarto mundo que tanto nos hablan los medios de comunicación.

Ser padres ha sido para nosotros una experiencia única, de tal manera que no sé si las palabras pueden expresar las ilusiones y esperanzas que sentimos. Sin que todo sea de color rosa, sí que podemos decir que es color esperanza como dice la canción. Esperanza cuando las noches se hacen largas, cuando la enfermedad parece que está ahí como una amenaza. Esperanza cuando los problemas afloran, cuando la crisis nos hace meternos en dinámicas de fracaso. Pero esperanza porque nos amamos, porque nos escuchamos, porque Jesús nos ha llamado a vivir, a compartir, a entregarnos, a darnos sin reservas el uno al otro, y los dos como matrimonio y familia a los demás.

Cuando se acercaba la fecha de nuestra boda, nos dijeron que teníamos que ser familia para el mundo; y así lo estamos

Desde la santidad

Fray José Borrás, el hermano discreto y rompedor

¿Fray José Borrás? Sí, fray José Borrás, una tesela primorosa, de las innumerables que conforman el esplendoroso mosaico de la Merced. A las veces, revolviendo papeles u hojeando infolios, te encuentras sorpresas, gemas preciosas, que te embelesan. Tal me ocurrió con el Liber Defunctorum, Lérida 1889, folio 9.

Fue Fray Tomás Borrás religioso ejemplar y santo, lego de los generales, cofundador de cuatro comunidades... ¡oh! ¡Un hallazgo! Tiré de la beta. Acudí a mis archivos, rebusqué en mis libros, y...

José Borrás Guillaumet nació en Les Avelles, Lérida, de Antonio y Francisca, el 8 de septiembre de 1845. Ingresó en el convento mercedario de San Adrián el 12 de mayo de 1868. Es que en España desde 1835 estaban suprimidas las órdenes religiosas; pero nuestros exclaustrados, conscientes de que la tormenta pasaría, buscaban vocaciones, llevándose a Roma los jóvenes que encontraban aptos, a fin de formarlos en San Adrián.

Posiblemente el captador vocacional de José Borrás fue el padre José Antonio Garí i Siemel. En la Ciudad eterna vistió fray José el hábito para hermano el 4 de septiembre de 1869, de manos de padre José Reig, profesando los votos simples el 18 de diciembre de 1870 y los solemnes el 6 de enero de 1874. Quedó lego, mas sus conocimientos eran extensos e intensos, y además valía para todo, igual barría los claustros, que cosía un desgarrado del hábito, que confeccionaba una casulla primorosa, que platicaba sobre saberes levíticos, que llamaba por la mañana si se dormía el asemanero.

Quedó luengos años en San Adrián, en la curia general, en la Ciudad eterna, siendo el lego de los generales, su familiar, su fámulo, para los padres José Reig, José María Rodríguez, Magín Beltrán, Pedro Armengol Valenzuela. Para ello había que tener talante y temple. Cada uno era tenía su guisa, promediaba días buenos y malos, vivía tensiones... Además le tocaba recibir visitas de altos dignatarios, oír cosas delicadas, saber retirarse, callar. Nos dice el padre Manuel Sancho, que lo trató y sondeó, cómo era grave y alegre, alegre sobre todo, de continua sonrisa tranquila, sin carcajadas, silencioso y bienhabiente cuando había que hablar, sereno, armónico en los movimientos, diligente sin apresurarse nunca pero llegando

siempre a tiempo, modesto con ojos bajos, admirable en su compostura; sosegado, tanto que en los casos adversos que se le atravesaban en la vida, nunca se le encapotaba el semblante.

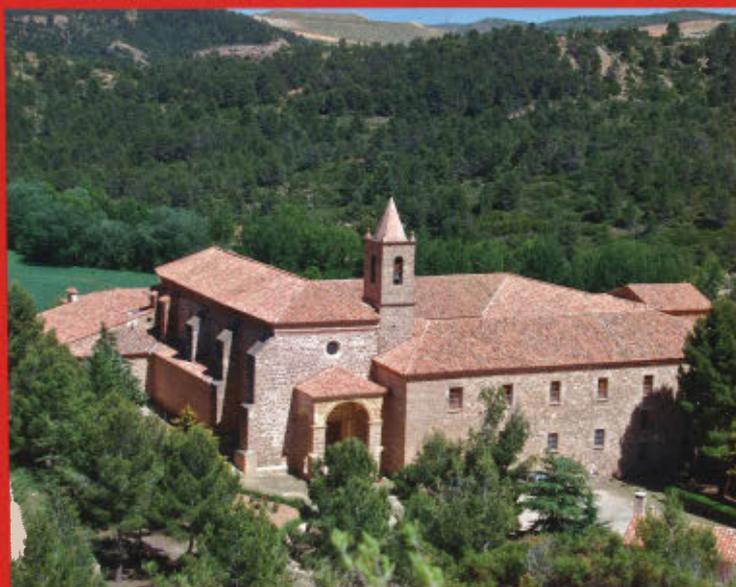
Vivió el Concilio vaticano I, intensamente. No entró en el aula conciliar pero estaba al tanto de lo que se cocía. El general Reig, novicio aún, le confió el cuidado del arzobispo Antonio María Claret, que vivió con los mercedarios todo el tiempo del Concilio, fray José le preparaba sus caldos, le

arregla sus capisayos, le limpiaba la habitación; Antonio María le confiaba los debates conciliares, sondeaba sus opiniones. Estuvo cuando la curia general de la Merced, en mayo de 1869, hizo una rogativa para orar por el concilio. Vivió los espantosos de la invasión de Roma por las tropas de Víctor Manuel 1870 y la supresión de las órdenes religiosas en 1872; aunque San Adrián se salvó por ser propiedad española...

En España la Orden estaba renaciendo con

dificultades. Hacían falta refuerzos, y el 19 de abril de 1881 el general Padre Armengol Valenzuela anunciaba al padre Benito Rubio, comendador de El Olivar, que le enviaba un lego de lo mejor que tengo, el compañero del General, muy inteligente y capaz. Vaya laudo...y de quien viene. Llegó el 19 de mayo de 1881 a El Olivar; allí estaba en 1885 cuando se pintó la iglesia de El Olivar, aportando su duro para uno de los medallones de los apóstoles que se pintaron en el templo.

El 13 de octubre de 1887 la Orden abrió comunidad, en Lérida, y para allá fue fray José Borrás. Consolidada la casa ilerdense, tornó a El Olivar el 10 de junio de 1893. Mas el 11 de julio de 1897 se nos devolvía el santuario de San Ramón, allá llevaron a fray José, como piedra fundamental. El 12 de noviembre de 1900 tornó a Lérida, pero en 1901 la Merced lograba el gran anhelo de volver a tener casa en Barcelona, y para allá marchó fray José el 3 de octubre. Luego lo regresaron a Lérida, el 25 de agosto de 1902. Aquí finalizó sus días, pues enfermó del corazón en agosto de 1909, y el 24 de diciembre, a las 7 de la mañana, entregó su apretada vida al Creador.



El paso de Dios por la vida de... Centro Femenino de Panamá

Unimos nuestras voces a la de Nuestra Madre de la Merced para proclamar la grandeza del Señor por haberse fijado en la humildad de sus siervas. Ésta podría ser una buena presentación de lo que es el Centro Femenino de Rehabilitación de Panamá. Una cárcel en la que conviven unas 700 internas y una plantilla de profesionales (custodi@s, técnic@s y policía) que, por insuficiente, no cubren las necesidades de la población reclusa.

La realidad es cruda, como en todas las cárceles. La población extranjera es de un porcentaje muy elevado. El delito más común: tráfico de drogas. Esto es lo malo de la cárcel. Lo bueno: Paola, Yislena, Aura, Rosa, Patricia, Adriana, Joan, Giovanna, María, Lina y un largo etcétera de rostros e historias personales que, día a día, no dejan de sorprenderme. Pero más sorprendente aún resulta ver y sentir el poder y la misericordia de Dios en estas mujeres. Sin duda el corazón que se abre a la acción del Todopoderoso queda desbordado por la efusión del Espíritu Santo. Es la gracia de Jesucristo la única capaz de transformar los corazones, de redimir vidas, de iluminar caminos y de saciar vacíos existenciales de nuestra humanidad, sanando nuestras heridas más profundas y consiguiendo un corazón plenamente libre para asumir el plan de salvación que Dios tiene trazado desde antiguo. Me siento como san Pedro, salvando todas las distancias, cuando, haciendo caso de Jesús, echó la red a la derecha de la barca y la sacó repleta de peces.

Cuando llegué a Panamá tenía muy clarito que de prisiones nada. Pero los caminos del Señor no son nuestros caminos, ni sus planes los nuestros. Por eso, hoy no me queda más que agradecer al Señor la oportunidad que de nuevo, me brindó poniendo en mi camino esta encomienda. También noté el trabajo bien hecho del padre Luis Jiménez, quien como buen mercedario, supo transmitir la libertad de Cristo Redentor a las muchachas que por allí pasaron.

Son muchas las experiencias positivas que Dios nos está regalando por medio de su Espíritu. Experiencias de un Dios vivo y real, que se hace presente a cada momento y en cada una de las vidas que se dejan seducir por su Amor. Cuando te dejas en las manos de Dios da igual el trabajo que hagas, los esfuerzos que emplees, el tiempo que dediques, el sueño que pierdas. Todo es obra SUYA. La libertad que nuestro padre san Pedro Nolasco nos transmitió es aquella que te hace abandonarte por entero en los brazos de Dios. Aquella que te hace sentir a María como la mujer que se fió por completo de la voluntad del Padre. Aquella que te hace sentir que sólo Dios basta. La Redención pasa por la liberación. Liberarnos de nuestros orgullos, de nuestras "imprescindibles" acciones, proyectos y esfuerzos,

cuando éstos los realizamos desde nuestra humanidad, pensando que sin nosotros la obra de Dios no funciona. Unos meses en el Centro Femenino me han servido para darme cuenta de que ser mercedario no solamente es estar 11 años en el Hogar Mercedario de Barcelona y 20 trabajando en prisiones, cuando esto lo haces sintiéndote imprescindible; sino sintiéndote totalmente libre para ser capaz de aceptar en tu vida que "tanto trabajo" te hace perder la perspectiva de lo realmente importante: sentir a Dios en tu vida.

Ya cercana la Navidad son muchas las actividades que se programan, las ilusiones que se ponen en que todo salga bien. Pero nuestro principal objetivo, como mercedarios, debería ser que realmente Cristo naciera en nuestros



corazones, y para eso necesitamos sentirlo vivo en nosotros. Hacer de la oración una manera eficaz de nuestra cercanía con el Absoluto, sentir que realmente es Dios quien dirige nuestras vidas, nuestros pensamientos y nuestros anhelos. Ser conscientes de que sólo Jesucristo Redentor es capaz de transformar los corazones y dirigirlos hacia su bondad. De que la libertad que tanto predicamos y deseamos solamente la concede el Padre de la misericordia. Sí, es verdad que quiere servirse de nosotros para llevar a cabo su plan de salvación, pero no olvidemos que también nosotros, o mejor, que también para nosotros ha sido trazado ese plan divino, que requiere morir a nuestra humanidad para que sea la gloria de Dios la que aflore en nuestras acciones.

¡Ven Espíritu Santo! ¡Transforma nuestros corazones y concédenos lo que verdaderamente necesitamos!. Que el Nacimiento de Cristo no sea una ocasión más para programar actividades, sino una ocasión para experimentar el amor de Dios en nuestras vidas.

Fr. Narciso Vioque Pérez

